TODOS LOS CONSEJOS, TODAS LAS OBSERVACIONES DE UNA LARGA CARRERA COMO COLOMBÓFILO

Autor – Jules Rosoor – Francia – 1918

Traducción del francés – Nestor Diego

PREFACIO

Julio-Agosto de 1918, Francia, un país ocupado por Alemania. Para hacer un buen trabajo, beneficioso para todos los que lean estas líneas, hay que vivir la vida de las palomas no día a día, lo cual sería tedioso, sino mes a mes, lo cual simplifica considerablemente las cosas. La verdad en Enero es solo media verdad en Abril y se convierte en error en Agosto. Con la ayuda de lo que la experiencia me ha enseñado, propongo, por tanto, que estudiemos la vida en el palomar mes a mes. Estas son mis notas del pasado que estoy retomando, y si lo desea, querido lector, repasémoslas juntos. Extraerá valiosas lecciones de ellas, y ambos encontraremos satisfacción en ellas: Usted para aprender, yo para ser útil. Escuche una última vez a su viejo amigo, el Pere Prudence. Así que vivamos la vida en el palomar mes a mes.

ENERO

Un viejo proverbio dice: ¡Cuidado con la primavera de Enero! El consejo puede ser bueno, pero la primavera de Enero es algo que rara vez he experimentado. Otro mes muy frío, un mes de verdadero invierno durante el cual no se debe descuidar el palomar. Debe estar allí temprano por la mañana. Haz lo que quieras, fuma una buena pipa, pero sobre todo, observa. Nunca dejaré de repetirlo: Un colombófilo que no sabe observar nunca hará nada bueno. Hay tantas cosas que ver. La trampilla no se abrirá hasta alrededor de las diez de la mañana. Las rapaces hacen su ronda con las primeras luces del día. Buscan su alimento. No hay necesidad de ofrecerles un bocado selecto. Dos comidas son suficientes: La primera antes de abrir la trampa, la segunda alrededor de las tres, cuando todas hayan regresado. Un tercio por la mañana y dos tercios por la tarde. Si el clima es templado: 30 gramos por pico. 40 gramos si hace frío. Dos tercios de Cebada de buena calidad y un tercio de Habas cuando el clima es templado. Dos tercios de Habas y un tercio de Cebada cuando hace mucho frío. El alimento se varia con algunos puñados de Trigo y, ocasionalmente, un poco de Linaza. ¡Cuidado con la Primavera de enero si hiela! Elija siempre semillas sanas. Tenga cuidado de no engordar demasiado a la paloma. Asegúrese de que vuelen con regularidad. Las palomas que no están separadas deben estar alegres, pero nada más. Si las palomas están separadas, deje libres a los machos, ¡Pero no suelte a las hembras si las ve emocionadas! Lanzarían sus gorras por encima de los molinos de viento. Y, sobre todo, no se apresure a criar: El invierno no se irá pronto. Si lo hace, las crías prematuras se verán comprometidas. En los clubes, los malos colombófilos ya hablan de sus pichones, del color de su plumaje y de las anillas que usaron, etc. Toda esta gente apresurada solo mira el presente, sin la más mínima preocupación por el futuro. Porque, sin duda, deben saber que nunca lograrán nada, ni en su crianza ni, especialmente, en sus viajes. Un joven criado en invierno es bien raro que no se vea afectado por los efectos dañinos de las heladas tardías, los vientos fríos de Febrero y Marzo, y las granizadas que nos visitan regularmente durante los primeros tres meses del año. Estos son los consejos de la sabiduría.

FEBRERO

Los días se incrementarán en 1 hora y 27 minutos durante el mes de 28 días que nos trae Febrero. Y aquí estamos en Febrero, que dicen que es el más corto, pero también el peor de todos. ¡Maldita sea! Cerremos bien el palomar por la noche, sobre todo si ya tiene pichones. Mientras las nodrizas sigan cubriendo a sus polluelos, no hay peligro. Es cuando están al descubierto, aunque todavía con poco plumaje, cuando el frío y la humedad de las noches pasan factura. El aficionado prudente baja a estos pichones a la cocina por la noche, todos juntos en una cesta forrada con paja fresca, para llevarlos de vuelta al nido a la mañana siguiente. Coloca una cortina gruesa delante de la trampilla, que bajarás por la noche. Cierra todas las rendijas. En Febrero, el frío y la humedad son dos enemigos que hay que expulsar del palomar por todos los medios. Si tienes pichones, debes alimentarlos adecuadamente: 4/5 de Habas, 1/5 de Maíz pequeño, y tendrás pichones preciosos. Asegúrate de que los productores siempre se acuesten con sus buches bien abastecidos. Cuando hayan alimentado bien a sus pichones, dales unos puñados de Trigo, Arroz y Maíz, y mientras comen, cierra las casas para que conserven todo lo que coman. No las abras, si todavía están cubriendo a sus pichones, hasta media hora después. Si no tienes prisa por criar, piensa en el apareamiento: Aparea los pichones del año pasado de inmediato, para que no se apareen en un tejado con una paloma vecina y la sigan hasta su palomar. Si no quieres que se reproduzcan, agita o hierve los huevos y ganarás un mes. Por último, quienes guardan algunos pichones para carreras de larga distancia, no olviden que el secreto del éxito para ellos es el apareamiento lo más tarde posible. Una paloma de larga distancia solo debería criar un pichón antes del día de la gran pelea, porque la crianza, la reproducción y el amor las debilitan. ¿Qué van a hacer, amigos míos, para evitar que sus palomas se envenenen en el campo? He aquí una de tus grandes preocupaciones. Los agricultores están a punto de echar Nitrato de sodio en sus tierras, lo cual destruye más palomas que gavilanes y cazadores furtivos: Las palomas que alimentan vuelan a los campos en cuanto abres la puerta. Es muy molesto tener a tus palomas encerradas durante uno o dos meses, y sin embargo, es la única manera de evitar desastres si vives en regiones donde la Agricultura recurre a estos venenos para fertilizar la tierra. Toma siempre la precaución elemental de dejar libres a las palomas solo cuando estén bien alimentadas y dos horas antes del atardecer para eliminar cualquier deseo de salir a pasear. Revisa las palomas a diario: Si detectas un caso de envenenamiento, dale leche a la paloma enferma, hazla vomitar y lava su buche varias veces con agua fresca. Muchos colombófilos aprovechan este periodo para separar a los machos de las hembras, preparándolos para los próximos apareamientos. Esta separación temporal es muy buena, lo que, en mi opinión, garantiza el máximo rendimiento para futuros cruces. No todos los aficionados están a favor de la separación de los sexos. O bien tienen más o menos éxito siguiendo otro método, o bien se ven obligados a preferir la convivencia porque carecen de espacio en sus palomares. En mi opinión, no separar los sexos en Enero y Febrero es una receta para la decepción. Porque para evitar el apareamiento una vez completada la muda, es absolutamente esencial excederse dando a las aves solo lo suficiente para vivir. Me han dicho que retirando los nidos, a menudo se consiguen buenos resultados. Me atrevo a dudarlo. Porque si durante el invierno hay un claro de ocho a diez días, con una temperatura ligeramente más suave, no se podrá evitar el apareamiento y habrá que soportar las consecuencias naturales. Pronto se encontrarán huevos dispersos aquí y allá en el palomar. Y esto es precisamente lo que hay que evitar. Porque poner demasiado pronto, al igual que hacerlo con demasiada frecuencia, cansa a las hembras, perjudica su salud y las pone en malas con-

diciones para procrear cuando llega el momento adecuado. Y los huevos perdidos son los más perjudiciales para la salud de las hembras. Además, se produjeron en un organismo mal preparado, más o menos debilitado por la semi-inanición de alimento que requiere la dieta común invernal. Y luego, si la temperatura suave persiste durante algunos días más después de estas puestas apresuradas, como suele ocurrir, al no incubarse estos huevos perdidos en el palomar, el apareamiento se reanudará con renovado vigor, todo en detrimento de la salud de las aves. Estos apareamientos son especialmente perjudiciales para las aves destinadas a largas distancias. Estos apareamientos apresurados no solo tienen la posible consecuencia de una muda irregular, sino que son especialmente perniciosos para los pichones jóvenes que aún no están completamente desarrollados. Y es precisamente en estas palomas que notaremos los primeros arrullos amorosos, los primeros intentos de reconciliación. En palomas mayores, estos falsos celos son menos comunes. Si la separación de los sexos tiene un propósito en el macho, tiene un propósito mayor en las hembras. De hecho, estas últimas se han agotado por numerosas puestas a lo largo de la temporada reproductiva. Han sufrido incubaciones sucesivas y, a veces, incluso privaciones voluntarias que no están diseñadas para hacerlas robustas y resistentes. Y todos los colombófilos lo han notado. Las hembras pierden peso durante la crianza porque, demasiado diligentes en el cumplimiento de sus deberes familiares, abandonan sus nidos a regañadientes para buscar el alimento que necesitan. Por lo tanto, es aconsejable, especialmente para las hembras, eliminar los apareamientos tempranos mediante la separación para que, al llegar la época de cría, estén en condiciones fisiológicas que les permitan parir crías robustas, vigorosas y sanas. ¿Qué alimento se les debe dar? Siempre he preferido una mezcla de Cebada (80%), Habas (15%) y Avena (5%) muy densa y sana. De postre, una mezcla de Arroz, Trigo sarraceno y Linaza.

MARZO

Con Marzo, llega el momento de pensar en el apareamiento. Del 1 al 15 de Marzo, empareje las palomas destinadas a las carreras de mayo y junio. Espere hasta el 10 de Abril para las que participarán en las carreras principales de Julio. Este consejo ha demostrado su eficacia. Supongo que se ha realizado una rigurosa selección. Solo quedan en el palomar palomas selectas, algunas por sus cualidades reproductoras, otras por sus cualidades para las carreras. Ahora, síganme con atención, todos los que leen esto. Modificarán los emparejamientos para evitar la degeneración de la raza: Después de dos años, para producir crías de calidad, es aconsejable modificarlos. Evitarán emparejar palomas del mismo linaje. Preferiblemente, elegirán hembras grandes y machos medianos. Si tienen machos o hembras sobrantes, retírenlos del palomar hasta encontrar la pareja adecuada. Emparejarán un tono oscuro con uno claro para realzar el color del plumaje. Cabe destacar que en las palomas que degeneran, las plumas adquieren tonos cada vez más claros. Destruirán las imperfecciones de una mediante la perfección del mismo carácter en la otra. La cría debe limitarse a formar una reserva para compensar las pérdidas que experimenten y llenar los huecos que se produzcan en la siguiente selección. También debe calcularse en función de las proporciones de su palomar para evitar una sobre población innecesaria y peligrosa. Si solo planean criar pichones, les recomiendo una sola cosa: Un método de cría bien comprendido, atento y cuidadoso. Pero todos, o al menos casi todos, desean el éxito: Sepan que cuantos más pichones producen las viajeras, menos premian. Intenten que su primera nidada sea un éxito con pichones que abandonen el nido a principios de Mayo: Son los más hermosos, los más maduros. Su muda es maravillosa, completándola dos meses antes que los pichones de

Marzo. Así que, alrededor del 15 de este mes, emparejen a las destinados a las carreras de Mayo y Junio. Déjenlos encontrar su casa, dando libertad solo a una pareja a la vez, confinando hoy a la pareja que estaba libre el día anterior. Cuando cada pareja haya encontrado su casa, denles a las palomas mucha libertad, especialmente si su palomar no es grande. No modifiquen el interior del palomar: Necesitan paz y tranquilidad. Si tienes que hacer algún cambio, esperarás hasta el final de las carreras. Las hembras tendrán a su disposición calcio, cáscaras de huevo trituradas, grava pequeña y paja finamente picada. Y tú, mi joven amigo, no vayas a levantar las criadoras por la noche para ver si han puesto sus dos huevos o si las crías han eclosionado: Es una forma segura de arruinarlos a ambos: La hembra asustada se alejará y nunca volverá al nido. Anota cuidadosamente los días de puesta, anótelos en la casa o en los huevos: Es esencial que sepas exactamente qué esperar al respecto, ya sea para la sustitución de huevos o para regular tu juego. Debes comenzar a preparar a la paloma para el entrenamiento hoy mismo volando a diario. Manipularla con frecuencia para evaluar su estado. No debe estar ni gorda ni delgada, sino fuerte y nervuda esto se logrará con una dieta y ejercicio vigoroso. Abra la trampa con los primeros rayos de sol para que los machos puedan volar (sobre las diez). Si la abre solo al mediodía, ya que están sobre los huevos, no podrán volar hasta un poco más tarde, y si el tiempo empeora por la tarde, no volarán en todo el día. Volar alrededor del palomar ya es entrenamiento. En cuanto a la alimentación, ahora debe abandonar gradualmente la Cebada y la Avena y cambiar a una dieta compuesta por buenas Habas, con un poco de Maíz. Siempre, por supuesto, granos de la más alta calidad.

ABRIL

Abril es el verdadero mes de cría: Los polluelos han nacido y el colombófilo está muy interesado en el éxito de esta primera nidada. Los padres adoptivos están completamente ocupados con sus crías: El entrenamiento y las competiciones aún no les preocupan. Por el momento, la única preocupación del colombófilo, me refiero al verdadero criador de palomas, y sus reproductores es criar pichones hermosos. Después de esta primera puesta, los pichones estarán en los nidos como cartas de triunfo en una baraja. Una vez que comienzan las competiciones, la verdadera cría se detiene. Por lo tanto, es importante supervisar cuidadosamente las puestas de Abril. La primera recomendación es no coger a los pichones hasta después del quinto o sexto día para darles: Su anilla oficial. En este punto, las molestias son menores porque los pichones, con los ojos apenas abiertos, no sienten miedo. Después, se puede coger la bandeja, pero nunca a los pichones, porque se saldrán del nido, se resfriarán, tendrán diarrea y morirán. Cuando son mayores, en lugar de permanecer acurrucados en el nido, completamente tranquilos, se caen, se rompen el esternón o las patas, y las aves mayores los desangran, sin poder usar las alas para escapar de este cruel acoso. Sé muy bien que hay que limpiar los nidos y examinar la parte inferior de las bandejas, donde residen los parásitos, pero para ello, basta con mover la bandeja: Las crías no la abandonarán si se las deja siempre allí. Otro buen consejo que recomiendo a todos los jóvenes entusiastas: Alrededor del vigésimo día, coloquen un poco de Arroz o Trigo en la casa de los reproductores, para que las crías se acostumbren a comer y el destete les resulte menos doloroso. Cuando las viejas picoteen el piso de la casa, verán que las crías empiezan a imitarlas y, finalmente, picotean el grano. Cuando esto sucede, destetarlos en un lugar aparte, y sobre una hoja de papel azul, coloquen Trigo y Arroz en pequeños montoncitos para que puedan ver claramente su comida y sepan si la han tocado por la dispersión de los granos. Sobre

todo, denles abundante agua, cambiándola con frecuencia, en un recipiente con bordes de 3 centímetros para que puedan beber y bañarse fácilmente. Al anochecer del primer día, denles de comer: Si no han comido lo suficiente, devuélvanlos a las nodrizas que los alimentarán y luego vuelvan a destetarlos. Durante los primeros días, deben vigilarlos, ya que habrá crías que se bastarán solas enseguida, mientras que otras se negarán obstinadamente a comer o beber: Así las pondrán a tono. Coloquen perchas a su alcance. Ahí es donde se fortalecen. A veces verás a los pichones arrastrándose con dificultad, sin fuerza para mantenerse en pie, y abriendo las alas para encontrar un punto de apoyo y la resistencia que les falta. Sea cual sea su origen, deben ser eliminados. Lee de nuevo estas veinte líneas, tú que estás empezando. ¡Te ahorrarán muchas decepciones! Después de ocho días de destete, el pichón debería estar firme, y si lo levantas para soltarlo, no rodará por el suelo, sino que caerá, abriendo las alas, sobre sus patas, que lo levantarán como si fueran resortes. A partir de este momento, tendrás que pensar en su primera salida y tomar precauciones. No esperes a que el pichón pueda volar bien, ya que sería peligroso. Tampoco lo coloques en la trampilla cuando sus alas aún no estén lo suficientemente fuertes, ya que podría salir disparado de la plataforma sin poder recuperarlo. Hacer las cosas con naturalidad sigue siendo lo que mejor funciona. La trampilla permanecerá abierta y los pichones saldrán tímidamente al principio, para finalmente subir al tejado después de dos o tres días. Tienes más probabilidades de éxito si tienes un palomar de pichones, ya que si los adultos viven con los pichones, uno de ellos podría posarse en la plataforma de salida y no dejar pasar a ninguno. En estas condiciones, los pichones solo salen cuando están adelantados y se pierden fácilmente. Si solo tienes un palomar para todos, asegúrate de que los pichones no sean molestados en su primera salida. Al vigilar a sus pichones, no pierda de vista a las nodrizas, que deben acostarse con el estómago lleno. Para ello, una vez que los pichones estén saciados, reserve un puñado de Trigo viejo y de buena calidad para que los criadores lo guarden. Mientras los pichones crecen, los viejos no deben deteriorarse. Esta es una razón para destetarlos alrededor del día 22. El pichón perderá algo de peso, pero lo recuperará rápidamente. Si puede, aliméntalos a horas regulares. La paloma se alimenta entonces y los pichones se benefician mucho. De esta manera, podrá supervisarlos más de cerca. Una paloma que tiene grano delante come menos que una que se le da a una hora fija. Conozco a más de un colombófilo que, para evitar que la paloma engorde durante la temporada de carreras, siempre tiene el comedero lleno: Afirman que así la paloma solo come lo que necesita. No obstante, los padres deben comer para sí mismos y para sus crías. Cuando hayan calmado a sus crías, deben pensar en ellas, y usted debe comprobar por sí mismo si no lo olvidan. Durante la cría, evite los granos calóricos. Un buen Feverol viejo con un poco de Maíz por encima proporciona una excelente nutrición. Después de alimentar, pase por cada casa para colocar un poco de Trigo o Arroz. Esta semilla es como un postre, y verá por la recepción que recibe, el placer que las palomas experimentan al consumirla. Amanece alrededor de las 5:00 am. A las 7:00 am, dé la primera comida. La segunda alrededor del mediodía: 12:00. La tercera a las 5:00 pm. Al anochecer, inspeccione el nido para devolver a su lugar a los pichones que lo hayan abandonado. Para combatir las plagas, alquitrane la parte inferior de la bandeja o cúbrala con ungüento gris. Debajo de las crías, coloque un insecticida o polvo de tabaco. Si las palomas están gravemente infectadas con pequeñas argas, no dude en mantenerlas en agua tibia durante unos minutos. Los parásitos asfixiados subirán a la superficie, tras lo cual deberá devolver el pichón a su nido. Algunas palomas jóvenes que crecen de maravilla mueren repentinamente, sin necesidad de buscar otra causa. Cuando un pichón sufre de candidiosis, lo más seguro es sacrificarlo. Evalúe la salud de las crías por sus excrementos, que deben

ser redondos, firmes y estar realzados por una fina veta blanca. Vigile a las crías, que provienen de dos palomas de un año. Estas no siempre son ejemplares en la crianza. Solo se deben criar aves vigorosas y sanas, ya que las crías son el futuro de la colonia. Siendo muy estricto en esta selección, con el paso de los años tendrá un palomar impecable. En Abril, debe tener cuidado. Es un mes peligroso. Dejen que las aves adoptivas estén solas hasta que se salve su cría. Al cuidado de la prole, desarrollan su amor por las crías y el palomar. Esta es una preparación necesaria que debe preceder al inicio de la temporada deportiva. Además, les ahorra a los viajeros la doble carga de la cría y el entrenamiento. Esto beneficia mucho a las crías.

MAYO

Sin darnos cuenta, el tema es tan fascinante que hemos llegado a Mayo. El mes de las flores, cuando los jardines se adornan, el campo se vuelve verde y los colombófilos se regocijan. Dicen que Mayo es un mes bonito, lo que no impide que a veces sea un poco aburrido. Un mes muy ajetreado para el colombófilo que practica concienzudamente su arte favorito. De hecho, desde el mes pasado, la colonia en el ático se ha duplicado. Actualmente hay tantos pichones como viejos. Se requiere una vigilancia más estrecha y atenta. A las cuatro, amanece. En cuanto suenan las campanas, el verdadero colombófilo se pone de pie. Tiende (Sobre todo si se entretuvo el día anterior hablando de palomas con sus amigos) a apartarse de los brazos de Morfeo, pero es una violencia suave. Esta hora que está a punto de robarle a su trabajo no perjudica su labor. Es una hora de vida exclusivamente de colombófilo, durante la cual no le preocupa nada, salvo las palomas. No, esta hora no será desperdiciada, pues hay tantas cosas que observar, tanta supervisión que ejercer en un palomar bien cuidado y gestionado. Vamos a experimentarlo juntos, querido lector. Primero, tenemos la limpieza y el mantenimiento que constituyen una buena higiene del palomar. El suelo, del que las incubadoras se cuidan poco, debe estar limpio. Las casas donde los excrementos de los pichones forman un anillo alrededor del suelo y se han acumulado, deben limpiarse para eliminar la humedad perjudicial. Sobre todo, es importante visitar la parte inferior de las bandejas donde se crían y se alojan las garrapatas, esas desagradables criaturas que son la desesperación de muchos colombófilos. Apresurémonos a consolarlos por dos razones: La primera es que no son los únicos que sufren esta molestia. Las garrapatas se encuentran tanto en los palomares mejor cuidados como en los más descuidados. La única diferencia es que algunos son menos atacados que otros. La segunda razón es que es fácil hacer que el nido sea inaccesible para las garrapatas. La receta es sencilla: Coge una bandeja, cúbrela por dentro y por fuera con una ligera capa de ungüento gris. Luego, pincela la parte inferior con una brea muy pastosa. Pintarla bien al menos una vez a la semana, y te garantizo que no encontrarás nada debajo de las bandejas ni en los nidos, y eso es lo esencial. En cuanto a expulsar garrapatas de un palomar donde se han asentado, es tan sencillo como criar perros sin pulgas y gallinas sin alimañas. Pasemos a los pichones que acaban de salir del nido. Dos cosas son útiles, incluso esenciales, para ellos: Agua, abundante agua, cambiada con frecuencia, en cuencos donde puedan retozar con facilidad. Y perchas no demasiado altas donde puedan crecer tranquilamente. Por la noche, debes inspeccionarlos, contarlos, controlar a los que parezcan no tener nada en el buche y, en este último caso, devolverlos a sus padres o alimentarlos a la fuerza. Después de ocho días, todos estarán en el posadero, firmes y con energía. El próximo mes veremos cómo entrenarlos. En cuanto a las palomas de viaje, ya han recibido entrenamiento de hasta 100 y 150 kilómetros. Ya hemos podido evaluar su

regularidad e incluso su solidez. Mantén en forma a la que se porta bien. Deja que la que no quiera viajar descanse por ahora. Aún no ha llegado su momento. En la segunda ronda, la volverás a lanzar, y si no rinde bien, ya sabes qué hacer con ella. No temas a los tiempos difíciles ni a los viajes difíciles. Solo en estas pruebas se juzga realmente a las palomas. Entrena con frecuencia y dales buena alimentación: Ese es el camino al éxito. Y ahora que estás listo para la pelea, asegúrate de que todo esté planeado para el día de la competición. ¿Funciona bien la campana? ¿Está el tubo por donde fluyen los anillos benditos en el lugar correcto? ¿Tienes palomas buenas, sutiles e inteligentes? ¿Estás listo para emociones fuertes y has acumulado compostura? ¿Por fin tienes un buen cronometro para registrar tus éxitos? Esto es todo lo que necesitas para planificar un buen Mayo.

JUNIO

Llegamos así a Junio, un mes importante y muy ajetreado para el colombófilo que, mientras prepara a sus palomas adultas para competiciones de larga distancia, debe comenzar a entrenar a los pichones de la primera camada, la mayoría de los cuales tienen dos meses. El entrenamiento y las competiciones han continuado sin interrupción, con distintos grados de éxito. Actualmente estamos en las competiciones de 300 a 400 kilómetros, las más interesantes de todas. Con sueltas alrededor de las 5:00 am, volvemos a ver a nuestras palomas, dependiendo del clima, entre las 10:00 am y las 11:00 am, el colombófilo tiene tiempo libre para el aperitivo. Está presente cuando se sirve la sopa. El ama de casa lo cumplimenta. El panorama cambiará inevitablemente en unas semanas. No tiene sentido desanimarse de antemano. La paloma reservada para las carreras de 700 a 800 kilómetros debe manejarse con cuidado. Fue la última en ser apareada y hasta ahora solo ha criado un pichón. Es cuestión de programar su siguiente puesta para que tenga huevos y un pichón de 15 días para la gran carrera. Entonces estará lista para viajar, y en excelentes condiciones. Si es una hembra, habrá estado incubando unos diez días. Entrenar a una paloma que ya ha competido en distancias de 300 a 400 kilómetros no debería necesariamente superar los 250 kilómetros si se la prepara para un torneo importante. He tenido más de una en mis manos que compitió con éxito en Bayona y Saint-Jean-de-luz, sin haber entrenado más allá de París. Obviamente, se requiere preparación y acondicionamiento, pero sin olvidar que toda la fuerza y energía de la paloma debe reservarse para una fecha específica. Estas palomas han demostrado su valía en años anteriores, y sus méritos son instructivos: ¿Por qué entrenarlas para etapas demasiado largas, a riesgo de exponerlas innecesariamente a la mala suerte e incluso perderlas antes de la prueba final? El ciclista y el caminante que se preparan, uno para carreras en carretera o pista de 900 a 1.000 kilómetros prácticamente sin descanso, el otro para recorridos de 300 kilómetros sin descanso, entrenan, pero no se cansan. Vi a Stéphane, ganador de las 118 Horas de Roubaix, a Georget, ganador de la París-Brest-París de 1911, y a Ramogé, el intrépido caminante y primer clasificado en la París-Roubaix de 1898. Todos me confirmaron que se necesita mucho entrenamiento, sin fatiga, para disponer de todas las fuerzas y medios de acción en el momento decisivo. Nuestras palomas también son devoradoras de kilómetros, por lo que sus músculos no deben sobrecargarse innecesariamente. Este es, además, el método seguido por los grandes colombófilos franceses y belgas: debe ser el mismo para quienes tienen la pretensión natural de acercarse a ellas. Es esencial que para estas competiciones lejanas, que requieren varios días y varias noches de cestas para las palomas, las Sociedades solo alberguen unas veinte en una cesta, que suele contener 35 para las competiciones de velocidad. La paloma debe poder moverse cómoda-

mente, acercarse a los abrevaderos y circular en su prisión de mimbre. Se recomienda que los transportadores, si las cestas están apiladas, cambien su posición de vez en cuando colocando las cestas que estaban abajo sobre las que estaban arriba. En cuanto a las Sociedades, que dependen de la amabilidad de los corresponsales o jefes de estación para realizar sus sueltas, deben encargarse de despacharlas a tiempo para que las palomas puedan descansar al menos una noche. Me vi obligado a liberar palomas a las 5:00 am tras llegar de Limoges a la estación de Tourcoing una hora antes. Un amigo mío de Chatellerault recibió cestas completamente selladas a las que era imposible conectar un abrevadero. ¿Se imaginan desde aquí a estas desafortunadas palomas obligadas a alzar el vuelo tras 60 horas en cestas y con un calor extremo sin haber podido beber ni una gota de agua? Cuanto más lejanas sean las competiciones, mayores serán las precauciones que se deben tomar. Las Sociedades no solo tienen serias obligaciones con los participantes que responden a su llamada, sino que, sobre todo, existe una cuestión de humanidad. Es esencial que la paloma esté en las mejores condiciones posibles para superar la fatiga que le imponemos. Pasemos ahora a los pichones que no demandan mas que volar. Están hechos al palomar. Los perdemos, es casi inevitable, pero estamos hechos para estas decepciones que solo alcanzarían proporciones normales si todos se comprometieran a devolver a su vecino los pichones que llegan a ser capturados en su propiedad. Desafortunadamente, a menudo vemos lo contrario, y vemos a algunos colombófilos llevar su estupidez hasta el punto de apreciar más a los pichones, incluso a los desconocidos que capturan que a los que crían. En realidad, terminan por mantener solo pencos. Todos los colombófilos conocen las precauciones básicas que deben observar en las primeras sesiones de entrenamiento. Comience con una suelta pequeña a unos pocos kilómetros de distancia, luego una segunda, repetida dos veces, a 20 kilómetros. Desde allí, puede saltar a 45 y 80 kilómetros. Hacer la misma cosa dos veces es bueno, incluso muy bueno. Una vez allí, verá si debe subir a 175 kilómetros o duplicar la distancia. Si eres principiante, opta por los pasos más modestos: Este es un período de prueba y error. Tienes el derecho y el deber de no arriesgar demasiado. Pero si se trata de cincuenta jóvenes, es esencial, para realizar una selección seria, duplicar las pruebas. Debería ser como los exámenes universitarios: A mayor número de candidatos, más duras las pruebas. Sé duro como una piedra: Si muestras alguna debilidad, difícilmente serás recompensado o nunca tendrás éxito. No deberías dejar solo a las sueltas la eliminación de los pichones que no se muestran bien. En la colombofilia, los maestros y los ganadores son los que no tienen entrañas. Una paloma, aunque provenga de los palomares más famosos, no tiene más valor que el que exhibe. Si no vale nada, no debería tener más importancia para nosotros que la más común de las aves devoradoras de Feveroles.

JULIO

Con Julio, la muda comienza su labor. Ya ha provocado que las palomas pierdan 3, 4 e incluso 5 plumas. Algunas aves han completado su temporada. Su gran muda ya ha comenzado. A pesar de los acoplamientos tardíos, ha trabajado, porque aunque se sea el maestro de la paloma, no lo es de la naturaleza. Depende del colombófilo juzgar, por el estado de sus palomas, el trabajo que aún se requiere. Las carreras de larga distancia que marcan la primera quincena de julio requieren un acondicionamiento muy específico, ya preparado el año anterior. Es peligroso inscribir palomas que no hayan recibido un entrenamiento serio de 600 kilómetros el año pasado. Sé bien que se han logrado éxitos con palomas que habían entrenado mucho menos, pero con un clima y vientos muy favorables: Mientras las condiciones me-

teorológicas sean desfavorables, esta categoría de competidores queda inmediatamente eliminada. Citaré una paloma que ganó el primer premio en el concurso nacional y que, al año siguiente, no logró pasar, precisamente porque en la primera suelta, los pequeños globos rojos habrían aterrizado tan bien como las palomas, mientras que al año siguiente, solo lo mejor de la cesta logró pasar, e incluso entonces con la mayor dificultad. Quien no tiene paciencia nunca triunfará. Se construye un palomar como se construye una casa: Primero los cimientos, luego las paredes y finalmente el tejado. Y, sin embargo, es importante no construir el edificio sobre arena ni empezar con palomas de dudoso valor y origen desconocido. De ti, querido amigo, depende evaluar tus fortalezas y compararlas con las dificultades que debes superar. Si es necesario, ten paciencia un año más: Comprueba si tus palomas regresan bien de una carrera a 600 kilómetros de distancia. Compara tus resultados con los de palomares con justa fama de grandes éxitos en los próximos días. Actuando así, una buena mañana te verás de repente revelarte y ocupar el lugar que anhelas. Y estos merecidos éxitos no serán discutidos, pues los habrás preparado sin que la casualidad haya contribuido en nada. ¿Y los pichones? Espléndidos, ¿Verdad? Ya tienen varias plumas mudando. Están esperando a surcar los aires y darlo todo. Tras los desastres y las pérdidas que a veces hemos sufrido, empezamos a tener esperanza en esta joven bandada. No tiene sentido arriesgar insensatamente los bienes que aún tienes. Más que nunca, es esencial confiar en el cuidado y la experiencia de un soltador o en la amabilidad de un corresponsal dedicado que, en lugar de liberarlos en malas condiciones, los retenga y te los devuelva. ¿No debería uno elegir siempre el menor de dos males? Cría solo pichones absolutamente irreprochables: Sacrifica sin flaqueza a todos aquellos que tengan alguna deficiencia. Pero cuando hayas llegado a este punto, cuando tu selección esté completa, cuando solo te quede una cuarta parte de los pichones que has criado, es comprensible que no pierdas tiempo reduciendo tu contingente a cero. Los adultos habrán completado su tarea en la primera quincena: La tarea de los pichones comenzará ahora en serio.

AGOSTO

El mes de Agosto siempre es impresionante. Es el momento en que los jóvenes colombófilos debutan y experimentan la emoción de sus primeros días. La primera paloma que un nuevo colombófilo arriesga es como la primera bala que silba junto a tu oído en tiempos de guerra: Eso impresiona. Le han regalado o comprado pichones que formarán su palomar: Debe proceder con cautela, escuchando los consejos de sus mayores, porque si es difícil criar buenos pichones, uno se queda limpio en un solo día. Los aficionados a las palomas jóvenes no deben dejarse guiar por lo antiguo, pues sería una cobardía no entrenar a los jóvenes con la esperanza de que se pierdan con menos facilidad en su segundo año. Mi consejo es el siguiente: A los pichones de una raza que les ofrezca todas las garantías por su origen conocido, se les deberían imponer entrenamientos de hasta 50 kilómetros, solo para acostumbrarlos a la cesta y despertar sus sentidos. En cuanto a los jovenes que se les ofrecen y sobre los que tengan dudas, no duden en lanzarlos a 200 kilómetros. Al dividir su equipo en dos categorías, trabajando en días diferentes, tendrán una visión más clara y no se arriesgarán a ser derribados de golpe por un entrenamiento desastroso. El colombófilo veterano con un buen contingente y una importante reserva de criadores no debería ser tan cuidadoso: Entrena a sus pichones hasta 400 kilómetros sin dudarlo, pero no más allá. Los colombófilos de Amberes, Gante y Flandes organizan competiciones de pichones de 500 kilómetros cada año. En el norte, tenemos algunas de 350 y 500 kilómetros. Incluso antes de la

guerra, celebrábamos una carrera en Burdeos para pichones, que a menudo resultaba desastrosa. Una carrera así solo es posible en condiciones satisfactorias y, para los pichones, solo con un clima muy favorable. Al fin y al cabo, es inútil, y la distancia máxima impuesta a los pichones nunca debe superar los 350 kilómetros, ya que sería un error pensar que un pichón que ha volado perfectamente una larga distancia conservará sin duda el primer puesto al año siguiente. Sí, si no está agotado, porque las buenas palomas se revelan pronto. Pero si la carrera ha superado sus fuerzas, corre el riesgo de ser inútil. El colombófilo veterano que tiene cincuenta o más pichones y solo quiere mantener una docena puede y debe incluso mover las alas a voluntad. Inevitablemente se ve obligado a reducir su bandada. De lo contrario, se encontraría manteniendo cien palomas durante todo el invierno, lo que afectaría significativamente su presupuesto. Los principiantes tienen serias razones para actuar de otra manera. Sí, los pichones deben ser entrenados durante su primer año por las siguientes razones: 1- Tras un entrenamiento riguroso, se pueden eliminar las palomas poco atractivas en lugar de alimentarlas hasta Mayo siguiente, consiguiendo el mismo resultado y nada más. 2- El valor de los pichones se compara con el de las palomas adultas, y si una pareja produce crías que no funcionan, se eliminan o se modifica el apareamiento. 3- El entrenamiento temprano debe tener una gran influencia en el desarrollo del instinto de orientación, y con dos pichones, uno entrenado y el otro no, en el palomar durante el primer año, el primero tendrá muchas más posibilidades de no perderse al año siguiente que el segundo. 4- Entrenando durante la época de cosecha, se puede conservar a los pichones con mayor facilidad que cuando nada encuentran en el campo, en Abril y Mayo. Esto no significa, sin embargo, que nunca se haga nada con una paloma que no se entrena en su primer año: Por citar solo un ejemplo, la extraordinaria hembra Heroína, propiedad del Sr Désirant de Vieux-Campinaire, que ganó el segundo premio en el concurso nacional belga, no fue entrenada el año de su nacimiento. El primer premio, que pertenecía al Sr Bauloy de Fleurus, tampoco había viajado en su primer año. He conocido a más de un excelente colombófilo, en Lieja y Verviers, que no quería ni oír hablar de concursos de pichones. Los amberinos opinaban lo contrario, y esta es una de las razones por las que se decía que la paloma de Amberes era la que regresaba en su primer año. Cabe destacar hoy que las palomas de raza de base han desaparecido en medio del extenso cruzamiento con sangre de todas partes. Todos estamos en igualdad de condiciones. El método de entrenamiento y las costumbres de cada región otorgan a uno u otro una cierta superioridad. Por tanto, el joven aficionado que entrena a todas sus crías a los 3 o 4 meses de edad, dejando a los preferidos y deteniendo a los demás a los 200 kilómetros, actuará con prudencia. Y, sobre todo, las Sociedades deben encargar la liberación de los pichones a transportistas experimentados o soltadores de confianza. A la hora de garantizar esta vigilancia, no tiene sentido escatimar. Aunque haya que pagar el doble, hay que resignarse a ello con todas las de la ley.

SEPTIEMBRE

Con Septiembre, llega la calma. La temporada de palomas ha terminado, o casi. Unas cuantas carreras más para los pichones, y la calma volverá a la mente y al desván del colombófilo. ¿Qué he hecho bien este año? Esta es la primera pregunta que debe hacerse el colombófilo. Este estaba lleno de esperanza a principios de año. Había rodeado a sus palomas con el mayor cuidado. El mal tiempo lo desmanteló, el palomar se vació, las palomas se quedaron en las primeras sesiones de entrenamiento y apenas pudo competir con sus compañeros: Tuvo que empezar de cero. Otro dedicó su tiempo a cuidar a sus palomas enfermas. Un ter-

cero, con palomas que parecían estar en perfecta salud, se cortó chaquetas a lo ancho. Este, el aún más raro, se ha cubierto de laureles, ha llenado su casa de trofeos, es uno de los afortunados en las carreras de palomas. Cualquier aficionado podría pasar horas relatando las aventuras de sus palomas, su suerte o su desgracia. Hay suficiente para alimentar la conversación durante todo el invierno. Ahora, para algunos, es hora de recuperar el coraje. Para otros, de asegurarse de no perder la posición que se han ganado. Los primeros eliminarán sin piedad a las palomas que no han tenido éxito y que, sin ser malas, no se ganan su premio en metálico. Probadas y comprometidas segun las diversas posiciones afortunadas de la paloma, han sido consistentes, pero en segundo lugar, siempre ahí, pero siempre atrás. No tiene sentido mantenerlas. Si no son excelentes productoras, si no compensan su inferioridad con cualidades que las excusan, ya no tienen cabida en el palomar. Sucede que una paloma, una corredora mediocre, tiene excelentes pichones. En estas condiciones, debe conservarse, pero solo con esta condición. Hacer lo contrario sería una debilidad imperdonable. Entre los pichones, cualquier paloma con el más mínimo defecto conformacional será descartada, al igual que las que siempre se han quedado atrás. Es inevitable que destruyas a un pichón que te habría labrado una reputación, ¡Así que adelante! No es posible que conserves a todos tus pichones con la esperanza de que quienes no destacaron este año te tengan preparadas sorpresas para el año siguiente. Esta es la excepción: Normalmente, una buena paloma destaca desde el primer momento, peor aún para las que no lo hacen de inmediato. Cuando, hacia finales de este mes, y cuando las palomas hayan mudado bien, las hayas eliminado y seleccionado, verás si es útil criar algunos pichones de temporada tardía, en caso de que te hayan hecho pruebas. Los pichones de temporada tardía no deben desdeñarse. Crecen como coles, terminan su muda en junio del año siguiente y son animales resistentes que dificultan la vida tanto a los jóvenes como a los adultos. Pero una vez que abandonan el nido, si siguen a sus padres adoptivos al campo, se vuelven cautelosos con facilidad y se desvían hacia otras bandadas. Tendremos cuidado de no permitirles esta fantasía hasta que estén bien destetados y bien acostumbrados a su palomar. Si las palomas de otoño se levantan con más facilidad que las de la primera nidada, se debe a que la temperatura es más favorable, la alimentación de las aves mayores, atenuada por el alimento que consumen en el campo, es menos calurosa y, finalmente, los pichones en el nido comen su primera comida antes y la última más tarde que en marzo. Además, las criadoras, más tranquilas, alimentan mejor a sus pichones. En esta época, el colombófilo debe manipular a menudo a las palomas para supervisar el progreso de la muda y observar si se desarrolla con normalidad. Para asegurar esto, simplemente corte las puntas de las plumas grandes: Esta es la forma más sencilla de comprobarlo para los jóvenes colombófilos. Si no obliga a sus palomas a vagar por el campo, si disfrutan de total libertad en este sentido, algunas lo harán por el campo y otras se ceñirán a su comida habitual. Por lo tanto, las primeras, si no tiene cuidado, comerán más de lo debido comiendo de dos parrillas. Al dejar la trampilla abierta, quienes vayan al campo saldrán temprano a los campos. Es durante su ausencia que les darás a las palomas sedentarias el alimento que anhelan. Si no tomas esta precaución, tendrás palomas que se perseguirán unas a otras como en primavera debido a la cantidad anormal de alimento que absorberán. Por la tarde, sin embargo, cuando todos hayan regresado, ofrece una pequeña comida comunitaria para asegurarte de que nadie pida comida a gritos. Quienes tengan hambre se encargarán de limpiar el suelo. Además de las Habas, que proporcionarás por las tres cuartas partes, sirve el último cuarto como Trigo, Arroz y Linaza. La variedad agrada a las palomas. Abre el apetito a quienes no tienen. En estas condi-

ciones, llegarás sin incidentes al final de la muda y ya habrás contribuido mucho al éxito del próximo año.

OCTUBRE

Mientras tanto, hemos llegado a Octubre, que, de los doce meses del año, no es el menos interesante. Primero, cierra alegremente el ambiente social con banquetes. Por muy infeliz que esté el colombófilo, aún le queda suficiente hueco en el estómago para entregarse al placer de estos festines fraternales, en los que los mayores comparten sus alegres canciones y, a menudo, su pequeño... penacho. Hay tantas cosas de qué hablar después de una campaña de seis meses: El que se ha cubierto de gloria se jacta de la destreza de sus vencedores. El otro, que no ha hecho nada, tiene todo tipo de razones para excusar su mala suerte: Las ocurrencias vuelan de boca en boca. Las apuestas y los desafíos hacen oír sus voces burlonas, y todo termina con una carcajada. Estas reuniones fortalecen los lazos de amistad y animan a los desmoralizados. Al salir del salón de banquetes, todos nos sentimos más fuertes que los demás para el año siguiente. La maquinaria se pone en marcha. El colombófilo, tras haber mudado sus viejas plumas como sus palomas, despliega una vez más las renovadas alas de la esperanza que lo elevan a las más altas cotas del éxito. ¿Acaso no son buenos los banquetes? Nos renovamos, nos revitalizamos para el futuro, restablecemos la amistad. También es una oportunidad para expresar nuestra gratitud a los hombres dedicados que, mientras otros se divierten y disfrutan de todas las satisfacciones de nuestro deporte, están hasta el cuello en cálculos y se agotan en esfuerzos desesperados para asegurar que su Sociedad pueda llegar a fin de mes. Encontramos más franqueza entre dos copas de champán, y unas pocas palabras sinceras y bien elegidas son suficientes para recompensar el esfuerzo de estos trabajadores desde la primera hasta la última hora. En el palomar, se requiere un nivel redoblado de atención y vigilancia en este momento en que las palomas terminan su muda. Un colombófilo debe inspeccionar todas sus palomas cada semana. Encontrará algunas cuya muda no es regular. Las plumas viejas habrán dado paso a tubos llenos de líquido y sangre de los cuales emergen barbas sin resistencia. Estas palomas están enfermas. La misma condición ocurre en pichones enfermos o que han sido sometidos a un exceso de trabajo. Tenga cuidado de no arrancar estas plumas de sangre: Deje que la muda se complete. Después, si la paloma es robusta, quíteselas. Si las arrancara durante la muda, la agotaría innecesariamente y ocurriría el mismo accidente, quizás en peores condiciones. Para retirar el tubo, tenga cuidado de no rasgar la carne, sino de conservarla en la base de la pluma apretándola entre el pulgar y el índice. Para facilitar la operación, sumerja el ala en agua tibia y la extracción será segura. Durante este mes, debe nutrir sus palomas, ventilarlas, no sobrecargar el vuelo y evitar la humedad y el frío. Enfermedades graves pueden atacar a sus palomas. La Candidiosis amarilla es especialmente temida por ser muy peligrosa y epidémica. La presencia de esta enfermedad es evidente de inmediato: La paloma siente molestias, abre el pico para respirar, su aliento es fétido y una secreción amarillenta obstruye el paladar, la comisura del pico y la parte posterior de la garganta. Ante los primeros síntomas, la paloma debe ser aislada y tratada rigurosamente con medicamentos conocidos y de eficacia comprobada. Evitemos los resfriados que se producen en el tejado a primera hora de la mañana, con tiempo húmedo, y cuando cae una niebla gélida al amanecer, no abramos el palomar. Además, cada vez es más prudente no permitir que las palomas deambulen por los campos por varias razones: Primero, pronto solo encontrarán semillas podridas, lo que les causará disentería. Segundo, es la época en que los cazadores de pája-

ros tienden sus redes. Algunos no tienen reparos en atraer palomas a sus trampas. Lo hacen temprano por la mañana, al abrigo del castigo y casi en secreto. Tercero, los gavilanes, cuyos estómagos se han vaciado por la noche más larga, sienten un gran cariño por las palomas. Las despluman y las despedazan con inconfundible satisfacción. Pero si bien es bueno no dar rienda suelta a las palomas demasiado pronto y servirles una ración generosa para distraerlas del campo, se recomienda organizar todo para que estén todas de vuelta antes de las 4:00 pm. Algunos cazadores desdeñan una paloma por la mañana. Necesitan algo mejor. Pero si caminan todo el día sin ver ni perdices ni liebres, o si, habiéndolas visto, las pasan por alto, al final del día, pueden sentir el impulso de descargar su frustración en una bandada de palomas tardías y salvar el día. Es la historia del que, por falta de zorzales, come mirlos. Así que, ni demasiado temprano ni demasiado tarde. Por último, sepan que la siembra está a punto de comenzar. Todos los años oigo a los colombófilos quejarse de la pérdida de muchas palomas en esta época del año. Las razones son bastante simples. Primero, algunos granjeros, convencidos de proteger sus futuras cosechas, se creen, o mejor dicho, se atribuyen el derecho a defenderlas de los depredadores, más imaginarios que reales, de nuestras palomas. En un ataque de mal humor, desmontan el viejo rifle que cuelga del hogar y, tras mirar a su alrededor para asegurarse de que no los pillarán en el acto, disparan una ráfaga mortal contra la bandada. ¡Qué lástima para el colombófilo! ¡Qué lástima para el granjero si lo pillan en el acto, porque una ley protectora nos ampara! Luego, las semillas reciben un preparado químico que representa un peligro mortal para las aves que las ingieren. Para proteger el trigo, los granjeros disuelven Sulfato de cobre en suficiente agua como para humedecer dos hectolitros y medio con Sulfato de zinc. Así, envenenada por el Cobre y el Zinc, la semilla es mortal para las palomas viejas si no la regurgitan. Para evitar todos estos peligros, la prudencia recomienda alimentar a la paloma en este momento en el palomar, ya que necesita un régimen muy cuidadoso en el cada vez más difícil final de su muda. No la saques del palomar para obligarla a volar. Dale carta blanca. Ahora mismo prefiere descansar al ejercicio. En dos semanas, el período crítico habrá terminado. Mientras escribo estas líneas, mis pequeños canarios reanudan sus dulces cantos que nos encantarán todo el invierno: Nuestras palomas están en el mismo punto. Es el final de la muda y el comienzo de una nueva vida.

NOVIEMBRE

¡Brrr! Con Noviembre estamos a las puertas del invierno. Los árboles, sacudidos por vientos impetuosos y fríos, han cubierto los senderos de nuestros jardines con hojas amarillentas. Nuestras palomas también han mudado sus plumas y plumón, y la mayoría están en las últimas. El descenso de la temperatura durante el día y, especialmente, por la noche, las densas nieblas, las lluvias y las bajas temperaturas nos obligan a evitar los efectos nocivos que pueden tener en la salud de nuestras palomas. No toleraremos que las corrientes de aire o las ráfagas de viento entren en el palomar a través de los aleros sueltos, derramando su humedad durante toda la noche sobre las palomas que tienen sus perchas en estos mismos lugares. La lluvia no penetrará en ninguna parte. Esta es una inspección minuciosa que se requiere. Se taparán todas las grietas para que la colonia sea un hogar agradable, tanto para nosotros como para sus huéspedes, ya que ahora debemos ir allí con más frecuencia que nunca. Todas las palomas estarán allí cuando les des su alimento, y mientras tu mano distribuye la ración a medida que la absorben, tu ojo atento las revisará a todas. Con un poco de experiencia, descubrirás enseguida las palomas cuya salud podría estar deteriorada, aque-

llas que han sido afectadas por la candidiosis amarilla o la enfermedad de las alas, tan temida en estos momentos. No te recomiendo que obligues a las palomas, que actualmente son más propensas a descansar que a hacer ejercicio, a hacer ejercicio a diario. Espera hasta que la décima pluma de vuelo primaria alcance su longitud normal. Además, ten en cuenta que las palomas que no han completado la muda de sus plumas grandes permanecen en el palomar cuando abras la trampilla. Aliméntalas con firmeza, ya que la paloma está perdiendo fuerza y necesita recuperarse. Para el día 15, la muda de las plumas, tanto grandes como pequeñas, habrá terminado. Prepara una pequeña purga con Sal inglesa para tus palomas. Dosifica 50 gramos disueltos en un litro de agua para 50 palomas. Prepara a la paloma para la purga dándole un alimento laxante, como Linaza, los días previos. Luego, en tiempo humedo, sírveles la purga. Para que todas la pasen, déjalas sin beber el día anterior. Al día siguiente, en cuanto hayas vertido el agua en la fuente, todas entrarán corriendo. Cuando noten el sabor amargo de la sal inglesa, será demasiado tarde; el efecto habrá sido absorbido. A finales de Noviembre, las palomas estarán renovadas y los programas de exhibición te tentarán. Estamos orgullosos, comprensiblemente, de una hermosa paloma, y aunque tres cuartas partes de ellas premian al azar, nos atribuimos el mérito. Entre los aficionados, encontramos algunos que tienen palomas muy hermosas sin darse cuenta, y otros que encuentran palomas muy bonitas sin serlo. Los jueces de una exposición a menudo ni siquiera se ponen de acuerdo en la concesión de premios. Encontrar un ejemplar para una exposición requiere un profundo estudio de la perfección en todos sus detalles, un gusto impecable, una atención meticulosa y una severidad que no permite concesiones. También hay que estar al día: El tipo de paloma mensajera ha mejorado sin duda en los últimos 20 años, y un colombófilo veterano, por muy experimentado que sea, que no haya seguido esta transformación día a día, sin duda emitiría juicios cuestionables. En cien palomas, felicítese si encuentra dos o tres ejemplares para una exposición. Visite las exposiciones. Compare, escuche, podrá formarse una idea de la perfección, imaginar un tipo ideal al que intentará aproximarse. La experiencia le enseñará que detrás de la perfección siempre hay algún defecto, y que no hay pintura hermosa sin sombras.

DICIEMBRE

Es invierno. ¡Este mes de Diciembre no siempre es divertido! A veces, con tiempo seco, el sol emerge de la niebla y nos envía algunos rayos beneficiosos: Inmediatamente vemos a los pajarillos salir de sus madrigueras para calentarse y extender sus extremidades entumecidas hacia este hogar del universo. Es entonces cuando el colombófilo debe dar libertad a las palomas, y solo entonces. Con niebla y lluvia, la paloma puede estar mejor bajo el techo, en el palomar, resguardada de la humedad. El frío no causa enfermedades cuando está seco. Dependiendo de la temperatura, distribuya de 30 a 40 gramos de alimento por paloma, en dos dosis: La primera dosis de un tercio por la mañana, la segunda dosis de dos tercios alrededor de las 16:00. Para pasar una larga noche sin molestias, el estómago debe estar bien alimentado. Es esencial proporcionar suficiente alimento, pero no demasiado, especialmente si las palomas no están separadas. A veces tenemos inviernos tan suaves que las palomas se reproducen en una época peligrosa o se agotan innecesariamente. Debe tener cuidado con las crías prematuras, que generalmente producen solo aves pequeñas. Sobre todo, vigile los bebederos y nunca deje a sus palomas con agua congelada. Acostúmbrese, durante el frío intenso, a poner el agua, sirviéndola muy clara y no demasiado cruda, y luego retírela para evitar que se congele y rompa sus bebederos de barro. Abra el palomar solo en días

agradables y alrededor de las diez, y ciérralo a las tres de la tarde. Tenga cuidado con el voraz y cruel gavilán. Algunos colombófilos están muy perplejos con la separación de sexos. ¿Deberían los machos separase de las hembras? Sí y no. Sí, si su palomar está dispuesto de forma que los machos y las hembras puedan salir por turnos. No, si tienes que condenar a las hembras a confinamiento durante varios meses en un recinto pequeño donde no pueden volar ni un segundo. La ventaja de la separación es que puedes alimentar más a tus palomas, sin temor a persecuciones ni puestas. Si los machos se enamoran, discutirán entre sí, y eso es todo. Hay que vigilar a las hembras, especialmente con una gran cantidad de alimento. Pondrían huevos, y sería peligroso dejarlas libres: Seguirían a los machos que encontraran. Cuando te veas obligado a dejar a los machos y a las hembras juntos, debes tener cuidado de cerrar todas las casas y alimentar solo lo mínimo indispensable. En cualquier caso, nunca debes separar a una hembra de un macho que hayas aquerenciado a tu palomar, porque, al no encontrar pareja, volvería a su primer palomar. Visita tu palomar al menos una vez al día. Por muy inclemente que esté la temperatura. No te quedarás allí más tiempo del necesario. No hay necesidad de exponerte innecesariamente a resfriados o infecciones pulmonares. Creo, y sobre todo espero, querido lector, no haber omitido nada en estas líneas de los preceptos cuya observancia asegura el éxito en la afición a las palomas. Síguelos con confianza. Revisa con frecuencia este pequeño Catecismo Del Buen Colombófilo. Estoy seguro de que te permitirá estar siempre en el buen camino. Para tu mayor beneficio y también para la mayor alegría de tu viejo amigo que firma: Pere Prudence.

Jules Rosoor (Pere Prudence) (1852-1923)